



## LA BELLEZA DE LA PERIFERIA

Manolo Laguillo

*"La armonía invisible es más potente que la visible"*

Heráclito

I. La fotografía ha ampliado el antiguo catálogo de temas y géneros. Ampliándolo, lo ha subvertido. La división clásica del mundo en tres categorías —entorno, cosas y seres humanos— estaba situada en la base de los géneros —paisaje, objetos, figura—. Mas, como tal ordenación hace tiempo que ya no es de recibo, tampoco vale la de los géneros. Podría pensarse que la fotografía ha contribuido a que esto sea así. Pero es más ajustado sospechar que la fotografía no es sino un síntoma, entre otros, de una situación general que comienza a principios del XIX.

En la historia de la fotografía se pueden apreciar dos movimientos con respecto a lo que ha merecido la atención de los fotógrafos. Por un lado, éstos se han fijado en objetos, personas o paisajes encuadrables dentro de los cánones oficiales de belleza. Esta dirección se podría poner perfectamente en conexión con las teorías acerca de lo pintoresco (Burke et al.) de la segunda mitad del XVIII. Pero por otro, lado los fotógrafos han atendido a objetos,

personas o paisajes no encuadrables dentro de esos mismos cánones oficiales de belleza. Se han fijado en lo marginal, en lo situado lejos de los polos de atracción. Es decir, se ha dado una voluntad de moverse no tanto centrípeta como centrífugamente.

Nuestra idea de la belleza es distinta desde que existe la fotografía. Que lo fotografiado sea "bello" no garantiza que su fotografía también lo acabe siendo. Y viceversa: porque una fotografía sea "bella" no debemos suponer que la escena también lo es. Gracias a la fotografía somos más capaces de distinguir entre la representación y lo representado

II. Como fotógrafo no me interesa tanto el edificar particular, la célula, como el organismo, el conjunto de células.

Todo conjunto lo es porque se monta a partir de unas reglas, de un orden.

La ciudad, y su periferia, tiene unas leyes que a menudo son invisibles, y por tanto infotografiables.

Es menester que las fotografías se preñen de la idea (Panowsky).

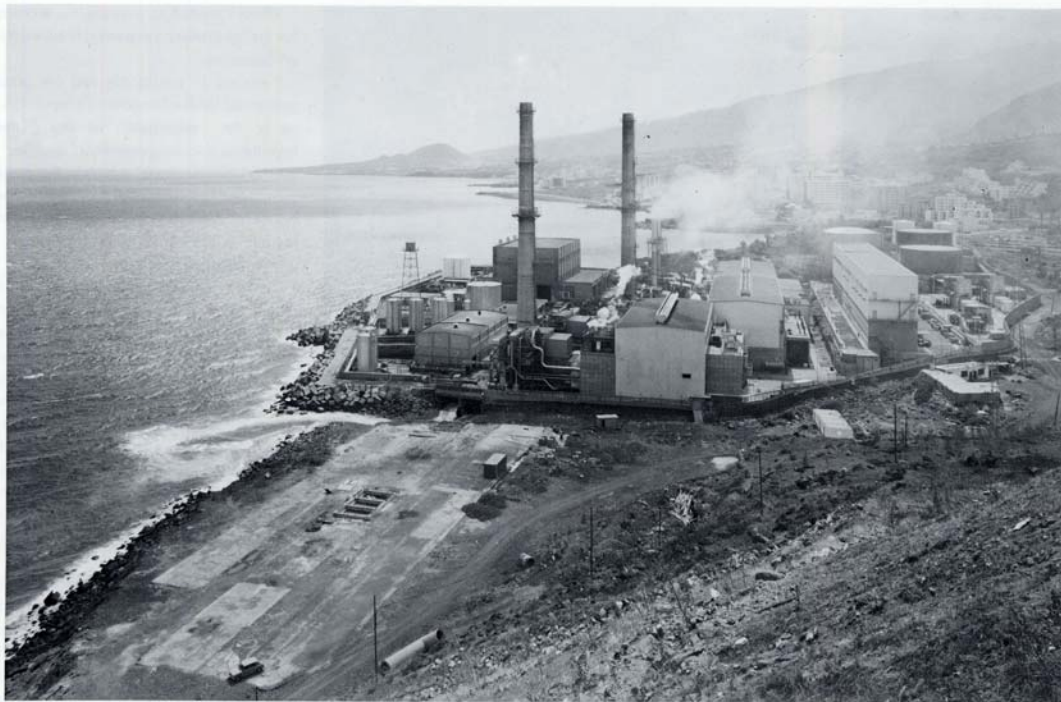
Si la ciudad, y aún más la periferia, es

algo fragmentado, inconexo, y las fotografías de ella no lo son, habría una inconistencia entre ella y su representación. En esa representación se estaría colando la nostalgia del orden perdido, el deseo de reencontrar el *genius loci*.

Las fotografías, además de dar fe de lo que estaba delante de la cámara, expresan de modo metafórico las opiniones del operador, conscientes e inconscientes, acerca de lo representado.

III. Estas ocho fotografías pertenecen a un trabajo realizado en septiembre de 1991 en la isla de Tenerife. Se trata de fotografiar las edificaciones y constructos destinados al turismo. Mi atención se centró no sólo en el sur (p. ej. Las Américas o Los Gigantes) o en el Puerto de la Cruz, sino también en otras zonas menos castigadas, frecuentadas casi exclusivamente por los mismos canarios. El material se organiza, así, en torno de estos dos polos: lo turístico / lo (más o menos) autóctono. ■





## THE BEAUTY OF THE PERIPHERY

*"Invisible harmony is more powerful than the visible".*

*Heraclitus*

I. Photography has expanded the traditional catalogue of subjects and genres, subverting it by its enlargement. The classic division of the world into three categories – settings, things and human beings – was established on the basis of genres – landscapes, objects, and figures. This arrangement has not been accepted for some time, though, and so the genres are no longer valid, either. It might be thought that photography has contributed to this situation, but it is more appropriate to suspect that photography is only one symptom, among others, of an overall situation that began in the early 19th c.

Two lines of development can be observed in the history of photography concerning what has attracted the attention of photographers. On the one side, they were interested in objects, people or landscape falling within the official canons of beauty. This direction can be perfectly related to the theories about the picturesque (Burke, et al.) of the second half of the 18th c. On the other, photographers have also been

concerned with objects subjects and landscapes that cannot be classified within these same canons, they were interested in the periphery of beauty. Their attention has been drawn to the marginal, to what is located far from the centres of attraction. In other words, there has been a desire to move centrifugally rather than centripetally.

Since the invention of photography our idea of what is beautiful has changed. The "beauty" of what is being photographed does not guarantee that its photograph will also be beautiful; and vice versa, the beauty of a photograph must not lead us to assume that the actual scene was also beautiful. Photography has sharpened our ability to distinguish between the representation and what is being represented.

II. As a photographer, I am not so much interested in the specific building – the cell – as in the organism, the set of cells.

A group of objects becomes a set when they are arranged according to rules, follow some order.

The city, and its periphery, have laws that are often invisible and thus cannot be photographed.

The photographers must be imbued with an idea (Panowsky).

If the city, and to an even greater extent its periphery, is fragmented, disconnected, and the photographs of it are not, there will be an incongruity between the city and its representation. Nostalgia for the "lost order, the desire to rediscover the "genius loci", will have filtered into the representation.

Photographs, in addition to providing evidence of what was in front of the camera, are a metaphoric expression, conscious or unconscious, of the photographer's opinion about what is represented.

III. These 8 photographs are part of a project carried out in September 1991, on the island of Tenerife. The project involved photographing buildings and structures in the tourism sector. I not only focused my attention upon the southern part of the island (e.g., Las Américas or Los Gigantes) or on the Puerto de la Cruz, but also upon less afflicted areas, those frequented almost exclusively by the island's residents. The material is organized around these two poles: the touristic and the (more or less) autoctonous.